

e-Health

La tecnología disruptiva

La contribución de las tecnologías de la información y la comunicación a la mejora en la gestión de los procesos clínicos es una opción que en estos momentos está presente en el sector. En otras ocasiones la contribución que han hecho las TIC, como la introducción de la informatización a principios de los 90, anticipa que su uso será parte de las actividades diarias que se realizan por parte de diferentes profesionales y pacientes.



**JAUME RAVENTÓS
MONJO**

Director e-Health T
elefónica

En estos momentos el uso de las tecnologías por parte de la sociedad está incrementándose de forma acelerada, y el uso de dispositivos móviles está penetrando con una rapidez nunca vista hasta ahora, por lo que su uso no se hace extraño para la ciudadanía. Así según datos 2013 publicados por el Instituto Nacional de Estadística (<http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>), el uso de la telefonía móvil ha sido entre el 94,2% y el 76,8% según la franja de edad, con una media del 94,2 para el total de la población. Mientras que el uso del ordenador es de media en la población el 78,5%.

Según datos de PWC y GSMA, y mencionados en el Informe sobre la Sociedad de la Información de la Fundación Telefónica, la utilización de mHealth en el sector sanitario podría suponer unos ahorros para los sistemas europeos sobre los 100.000 millones de euros y el aumento

del PIB europeo en 93.000 millones. Se estima por parte de esos mismos estudios, que se podría reducir el coste por habitante / año en un 18%, y para los pacientes crónicos este porcentaje podría llegar al 35% en el año 2017.

Uno de los indicadores que pone de manifiesto el momento que vive la aplicación de las TIC en el sector, lo muestra la gran variedad de conceptos con los que se define esta aplicación, empezando por eHealth, y siguiendo por Telemedicine, mHealth, Telecare, y Telehealth. Después de todo, la Oficina de Ciencia y Tecnología del Parlamento Británico, <http://www.parliament.uk/business/publications/research/briefing-papers/POST-PN-456/telehealth-and-telecare>, ha publicado un resumen excelente de la situación en el Reino Unido, y al mismo tiempo, las definiciones de Telehealth, como “remote monitoring”, y de Telecare, como “remote collection of patient data”.



Merece la pena destacar que los principales objetivos de la aplicación de las TIC en Salud son mejorar los resultados clínicos; mejorar la eficiencia clínica de los procesos; disponer de más información para la toma de decisiones clínicas, así como el autocuidado del paciente, la prevención y mayor concienciación. Allí es donde la gestión remota de pacientes tiene un papel fundamental.

Desde e-Health de Telefónica pretendemos contribuir a la transformación del sector sanitario hacia un nuevo modelo más conectado y sostenible donde el paciente sea el centro del sistema sanitario.

Telefónica contribuye a este cambio, ofreciendo plataformas multicanal, que ayuden a gestionar la demanda de servicios y las emergencias, llevando el hospital al hogar mediante servicios de telemonitorización, desarrollando funcionalidades de teleasistencia a través del móvil (Te Acompaña), interconectando a los distintos profesionales para el intercambio efectivo de información con soluciones avanzadas de conectividad y basadas en el cloud,

movilizando las aplicaciones críticas y desplegando las infraestructuras y redes necesarias para la digitalización del sistema.

La oferta de e-Health de Telefónica está estructurada en cuatro grandes áreas: Gestión de la Demanda, Gestión Remota de Pacientes, Teleasistencia e Imagen Médica. Nuestra oferta es la única basada en la prestación de servicios de redes extremo a extremo, con modelos de pago por uso.

En la actualidad, somos la única compañía preparada para poder ofrecer servicios “extremo a extremo” acompañando a nuestros clientes en su transformación. Además, creemos que la innovación es clave para contribuir al cambio del modelo asistencial, por ello, somos referente en investigación avanzada y creación de servicios y soluciones de e-Health.

Por otra parte, las personas mayores quieren comodidad, quieren seguir con sus costumbres y quehaceres diarios, muchos quieren seguir en su casa pero también

Es importante destacar la alta aceptación y satisfacción que está teniendo por parte de los pacientes el uso de las nuevas tecnologías, lo cual desmiente los temores de que los pacientes, muchos de ellos de avanzada edad y escasa o nula experiencia tecnológica, no sean capaces de manejarse con este tipo de soluciones.

quieren la seguridad de estar bien atendidos en su hogar. Las TIC pueden proporcionar herramientas que les permitan mantener el control y la responsabilidad de sus vidas, mejorando así su calidad de vida y evitando el desarraigo.

Servicios como el de Teleasistencia Móvil o el de Gestión Remota de Pacientes ofrecen una cobertura integral para que puedan estar atendidos en todo momento en sus propios domicilios o en movilidad.

A pesar de todo y como en todos los inicios, todavía hoy en día se están estudiando las aplicaciones y sus resultados en términos de indicadores de mejoría clínica, eficiencia y satisfacción en su uso. La prueba de ello son las numerosas publicaciones, debates, conferencias en cualquier foro de Sanidad, en resumen, todas las formas imaginables para hacer constar que existen experiencias y resultados alrededor del uso de las TIC en el sector. Empiezan también a aglutinarse las evidencias y los peer reviews en publicaciones de prestigio como “Telemedicine and eHealth” o “Journal of Telemedicine and Telecare”, y se crean Asociaciones como “American Telemedicine Association”, para evidenciar los casos de uso y generar conocimiento.

Los resultados obtenidos hasta ahora son significativamente buenos en el uso de las TIC. En el caso de la monitorización de pacientes a domicilio (Gestión Remota

de Pacientes), como pacientes de insuficiencia cardíaca, diabetes, o enfermedades respiratorias, se ha demostrado que tienen menor riesgo de ingreso hospitalario, por menor descompensación de su enfermedad, al estar utilizando tecnologías de seguimiento domiciliario como las que disponemos en Telefónica, donde ponemos a su disposición una Tablet y dispositivos médicos (tensiómetros, pulsioxímetros, termómetro, báscula, etc..) para que puedan seguir sus biomedidas y su estado de salud, de forma periódica, y donde el profesional sanitario pueda acceder en todo momento a la información generada desde el domicilio, con la generación de alertas en caso de detección de lecturas fuera del rango de normalidad.

Este seguimiento ofrece resultados clínicos muy positivos, reduciendo el número de visitas urgencias, el número de ingresos de estos pacientes, y las estancias de estos pacientes en el hospital. Ello es debido a que el paciente está más controlado, se puede actuar de forma preventiva delante de una posible descompensación, antes de que ocurra, y donde el paciente toma consciencia de su estado de salud y de su enfermedad de una forma más responsable.

Es importante destacar la alta aceptación y satisfacción que está teniendo por parte de los pacientes el uso de las nuevas tecnologías, lo cual desmiente los temores de que los pacientes, muchos de ellos de avanzada edad y escasa o nula experiencia tecnológica, no sean capaces de manejarse con este tipo de soluciones. La barrera tecnológica por parte de las personas es, cada vez, más baja, y eso nos facilita la entrada de este tipo de servicios.

También se debe de tener en cuenta que la aplicación de las tecnologías en la salud debe ser tratada igual que los medicamentos, no todas son aptas para todos los pacientes, ni en todas las circunstancias. Del mismo modo, es importante ofrecer a cada persona una solución adecuada según su perfil socio sanitario y su nivel de riesgo/complejidad. De ahí el concepto de prescripción tecnológica, es decir, prescribir a cada paciente la tecnología más apropiada para su estado de salud. De esa correcta indicación dependerá el éxito, o no, de la aplicación TIC. *